



Guía de género sobre la política de préstamos del Banco Mundial y el FMI

Suzanna Dennis
y Elaine Zuckerman

Diciembre de 2006

[Texto completo en inglés](#)

INTRODUCCIÓN

Setenta por ciento de los pobres del mundo son mujeres,¹ aunque las mujeres son alrededor del 50 por ciento de la población mundial. Las mujeres y niñas en África tienen vidas cada vez más cortas que las de los hombres² a causa de las tasas más altas de VIH/sida.³ En Asia meridional, un tercio menos de mujeres que de hombres puede leer.⁴ El descenso económico y social de las mujeres (en relación a los hombres) se conoce como la feminización de la pobreza. Toda política que apunte a reducir la pobreza debe hacerle frente a la cara femenina de la pobreza de hoy.

Esta Guía describe el impacto que producen sobre la vida de las personas, y en particular de las mujeres, las políticas de préstamos basadas en reformas que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) otorgan a países en desarrollo. Estos préstamos requieren a los gobiernos reformas de las políticas económicas, financieras y comerciales (*policy-based loans*). Estas "reformas" - también llamadas condicionalidades- por lo general pasan por alto los procesos democráticos locales y contribuyen a la feminización de la pobreza. Estas políticas de préstamos a menudo ayudan a los acreedores más que a los hombres y mujeres en los países en desarrollo. Los gobiernos se ven obligados a utilizar esos préstamos para pagar viejas deudas contraídas en circunstancias dudosas. Las condicionalidades de préstamos tienden a beneficiar a las compañías extranjeras al abrir mercados a expensas de las industrias locales y de las mujeres y hombres trabajadores. El Banco Mundial y el FMI sostienen que han reducido las condicionalidades pero las investigaciones demuestran que en realidad aumentaron (Alexander 2006; Khor 2006). Para revertir esta situación y crear un mundo más justo, esta Guía proporciona ideas para acciones y campañas.

La Guía resalta cuatro reformas generalmente atadas a las políticas de préstamos del Banco Mundial y el FMI (*policy-based loans*) que intensifican la inequidad de género y socavan la habilidad de mujeres y niñas para romper con la pobreza. Ellas son: 1) la privatización; 2) menores gastos gubernamentales; 3) reformas comerciales y laborales, y 4) reformas en el sector financiero.

3. GÉNERO, EL BANCO MUNDIAL Y EL FMI

Mujeres, hombres y condicionalidades

El fracaso del Banco Mundial, del FMI y de los responsables de formular políticas nacionales en reconocer el trabajo impago de las mujeres en el hogar, en la agricultura y en el sector formal ha aumentado la inequidad de género. 9 Los préstamos estándar del Banco Mundial que exigen cortes en los gastos de salud pública aumentan los cuidados que deben dispensar en casa las mujeres hacia los familiares enfermos y reducen su disponibilidad para el trabajo pago. La reestructura del sector público y empresarial elimina muchos empleos y beneficios - las mujeres a menudo son las primeras en perder el empleo y las últimas en volver a ser contratadas porque se presume que son proveedoras secundarias del hogar; el desarrollo de las reducciones de tarifas nacionales amenazan el sustento de los trabajadores manufactureros y agrícolas, la mayoría de las cuales son mujeres en los países más pobres; las reformas del sector financiero disminuyen el acceso de las mujeres a los servicios financieros mientras aumentan su propensión al riesgo de crisis social.

La crisis de la deuda global

Las Instituciones Financieras Internacionales (IFI), como el Banco Mundial y el FMI, requieren que los países de bajos ingresos solicitantes de préstamos reformen sus políticas a cambio de préstamos, subsidios y alivio de deuda.10 Las IFI hacen esto por medio de los préstamos para ajustes estructurales y los préstamos para políticas de desarrollo. Estos préstamos por lo general requieren la aplicación de severas políticas macroeconómicas y fiscales, disminución del gasto gubernamental, reducción del tamaño del sector público; privatización de empresas estatales y liberalización del comercio.11 Esta Guía muestra de qué manera estas políticas, a menudo dañinas,12 han contribuido al empobrecimiento de cientos de millones de personas alrededor del mundo13 y al enlentecimiento del crecimiento económico en los últimos 25 años.14

A fines de la década de 1970, los países en desarrollo entraron en una crisis de deuda debida en gran medida a los préstamos irresponsables que les fueron otorgados. Los bancos occidentales - repletos de dinero proveniente de los países de la OPEP- prestaron de manera irresponsable enormes sumas de dinero sin tener en cuenta la capacidad de pago de la deuda de los países deudores.15 A su vez, los Estados Unidos, los países de Europa occidental y el Banco Mundial competían con la Unión Soviética para otorgar préstamos a países no alineados para asegurarse su lealtad durante la guerra fría. Los países recientemente independizados del Sur global pidieron prestado dinero para financiar escuelas, caminos, hospitales e industrias. Algunas de las elites del Sur se aprovecharon del acceso fácil a los préstamos. Los Estados Unidos y el Banco Mundial gastaron miles de millones de dólares en corromper a dictadores represivos como Mobutu Sese Seko en Zaire, el régimen de Somoza en Nicaragua, a Augusto Pinochet en Chile y a Imelda y Ferdinand Marcos en las Filipinas.

La no sustentabilidad del sistema de deuda y préstamos se hizo obvia a principios de la década de 1980 con la caída de los precios de los bienes y el aumento de las tasas de interés.16 Cuando México no pudo pagar el servicio de sus deudas en 1982, el Banco Mundial y el FMI tomaron cartas en el asunto y se otorgaron nuevos préstamos.17 A otros países les ocurrió lo mismo y el Banco Mundial y el FMI siguieron el mismo camino. Se otorgaron préstamos por cientos de millones de dólares para el pago de viejas deudas y no para contribuir al desarrollo. El FMI y el Banco Mundial empezaron a exigir que los países implementaran políticas de reformas a cambio de préstamos rápidos que supuestamente mejorarían su posición económica. Se suponía que estas condicionalidades -a menudo severas- ayudarían a los países a estimular las exportaciones para así obtener divisas extranjeras para pagar las deudas.18 En realidad enlentecieron el crecimiento económico y aumentaron la pobreza.19

Ahora, décadas más tarde, en vez de que los países ricos generosamente viertan ayuda en los 'países pobres', como por lo general se supone, en realidad el Sur está enviando más recursos al Norte de los que recibe. Con excepción de los subsidios y la cancelación de la deuda, entre 2001 y 2004 el flujo neto desde los países pobres a los países ricos llegó a USD 174.000 millones, equivalente a USD 35 por cada hombre, mujer y niño del Sur.²⁰ Como podremos apreciar, el dinero que los países deudores usan para pagar sus deudas a las IFI se necesita urgentemente para ayudar a que los gobiernos aseguren los derechos humanos de las mujeres y hombres pobres, los derechos al desarrollo, la salud, la educación, la alimentación y el agua.

Historia del Banco Mundial y el FMI²²

El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional se fundaron en 1944 en la conferencia de Bretton Woods en New Hampshire, Estados Unidos. Creadas como parte del sistema de Naciones Unidas, estas instituciones gestionadas por gobiernos se transformaron en los acreedores oficiales más poderosos del mundo. Puesto que el voto en el Banco Mundial y el FMI está basado en las contribuciones de sus miembros, las dos instituciones son gobernadas por los socios mayoritarios de los países ricos.

Las tres ramas principales de préstamo del Banco Mundial son 1) el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Fomento (BIRF), que ante todo proporciona subsidios y préstamos a países de renta media;²³ 2) la Asociación Internacional de Fomento (AIF), que otorga subsidios y préstamos a países de bajos ingresos;²⁴ y 3) la Corporación Financiera Internacional (CFI), que se dedica a fomentar la inversión sostenible del sector privado en los países en desarrollo, otorga préstamos, capital accionario, financiamiento estructurado e instrumentos de gestión de riesgos. Los préstamos del BIRF son levemente más ventajosos que los de los bancos comerciales y tienen plazos de pago más largos; mientras los términos de préstamo de la AIF son mucho más ventajosos -con plazos de 40 a 50 años e intereses muy bajos.²⁵

El Banco tiene dos tipos de préstamos: a) préstamos que financian proyectos tales como minas, represas, caminos y escuelas; y b) *policy-based loans* y préstamos de rápido desembolso que requieren reformas en un sector o en la economía total.²⁶ Los préstamos contienen condicionalidades que los países deben implementar para recibir los fondos.²⁷ Hasta hace poco el Banco Mundial tenía un tope de 25 por ciento para préstamos basados en reformas de políticas públicas como proporción del préstamo total. A menudo excedía ese límite²⁸ y finalmente lo retiró.

El FMI se creó para manejar el sistema global de cambio para impedir otra crisis financiera como la que causó la depresión mundial de los años 1930. El FMI comenzó otorgando préstamos de corto plazo a países con ingresos insuficientes de sus exportaciones y con problemas para efectuar importaciones. Desde entonces el FMI expandió su rol hasta agregar una fuerte función de vigilancia: debe aprobar el programa económico de un país para que el gobierno tenga acceso a subvenciones y préstamos de prácticamente todos los financiadores gubernamentales y privados. El FMI también proporciona *policy-based loans* rápidos, llamados préstamos de estabilización, que ayudan a que un país importe y financie reformas.²⁹ Los préstamos del FMI, como los del Banco Mundial, también contienen condicionalidades. Las condicionalidades de préstamo del FMI requieren que los países implementen reformas potencialmente dañinas, tales como recortar los gastos sociales o despedir empleados públicos en nombre de una eficiencia y productividad que nunca llegan a desarrollarse.

Nueva sopa de letras - los mismos ingredientes

En 1999 el FMI cambió el nombre de sus préstamos de estabilización a "Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza" (SCLP) -*Poverty Reduction Growth Facilities (PRGFs)*- y el Banco Mundial cambió el nombre de sus SALs a "Créditos de Apoyo a la Lucha contra la Pobreza" (CALP) -*Poverty Reduction Support Credits (PRSCs)*- para reflejar el nuevo énfasis en la reducción de la pobreza.³⁰ Asimismo las dos instituciones en conjunto pidieron a los gobiernos de los países de bajos ingresos que prepararan "Documentos de Estrategia de Lucha contra la

Pobreza (DELP) -*Poverty Reduction Strategy Papers (PRSPs)*-, y escribieran planes nacionales de desarrollo que cumplieran las especificaciones del Banco Mundial y el FMI.

Más allá de la retórica sobre la reducción de la pobreza, las políticas macroeconómicas de los SCLP, CALP y DELP en realidad perpetúan dos décadas de condicionalidades del FMI y el Banco Mundial, que priorizan la disminución de los gastos de los gobiernos y el aumento de sus ingresos para pagar deudas, más allá de la reducción de la pobreza y la realización de los derechos humanos.³¹ El Banco Mundial y el FMI no lograron reconocer los impactos de género de los SCLP, CALP y DELP y otros *based-policy loans* que socavan el empoderamiento de las mujeres, la equidad de género y la reducción de la pobreza. En realidad la “Política Operativa sobre Género y Desarrollo” del Banco Mundial,³² que establece que los préstamos promuevan la equidad de género, no se aplica a los *policy-based loans*. En lo que resta de esta sección examinamos los impactos de género de reformas concretas.

3.1 COSTOS DE LA PRIVATIZACIÓN, MUJERES Y NIÑAS

El acceso a servicios tales como el agua potable es un derecho humano básico necesario para la supervivencia de las personas. En los países en desarrollo estos servicios tradicionalmente han sido provistos por los gobiernos de forma gratuita o a bajo costo, porque se los considera esenciales para el bienestar de las personas. En muchos casos los gobiernos de países en desarrollo están cortos de dinero porque están pagando deudas, y les ha sido imposible ofrecer los servicios esenciales de manera accesible y confiable. Para que sea posible disminuir el gasto de los gobiernos, el Banco Mundial y el FMI a menudo requieren que los países deudores privaticen la propiedad y/o el funcionamiento de empresas y servicios tales como el agua, saneamiento, telecomunicaciones, electricidad, atención de la salud y educación. Por lo general estos servicios son adquiridos por corporaciones transnacionales privadas, radicadas en Europa o América del Norte. Puesto que el mercado del agua y el saneamiento son monopolios naturales, las empresas privadas carecen de la competencia necesaria para bajar los precios a niveles asequibles.

Es común que los beneficiarios de la privatización sean compañías privadas. Como necesitan obtener beneficios para sus accionistas, las corporaciones se han concentrado en mejorar la recuperación de costes y la eficiencia a expensas del acceso de los pobres a esos servicios. Por lo tanto la privatización a menudo resulta en aumentos de precios que excluyen a las personas de bajos ingresos del acceso a los servicios.³³ Muchas mujeres y niñas se ven forzadas a incrementar su trabajo impago cuando no pueden pagar por ellos. Por ejemplo, como respuesta a los aumentos en la atención de la salud, las mujeres y las niñas se ven forzadas a dejar la escuela o sus empleos para cuidar a sus familiares enfermos.

Aumento de VIH/sida entre trabajadoras sexuales en Malawi

Durante años el Banco Mundial y el FMI presionaron a Malawi para que privatizara la Corporación de Desarrollo y Comercialización Agrícola (*ADMARC, por sus siglas en inglés*) -intervención del gobierno en el mercado del maíz- y las Reservas Estratégicas de Granos (*SGR por sus siglas en inglés*), que se utilizan para mantener accesible el precio del maíz.³⁴ La privatización de ADMARC y las SGR, combinada con sequía, inundaciones y mala gestión gubernamental, han dado lugar a una crisis alimentaria continua en Malawi.³⁵ Las mujeres, que se ven obligadas a hacer largas colas de noche para comprar maíz en ADMARC, corren el riesgo de que las ataquen al volver a sus hogares.³⁶ Cuando no logran comprar maíz, tienen que salir a recoger hojas y hervir tubérculos y raíces para alimentar a sus familias.

El hambre crónica también ha obligado a mujeres rurales desesperadas a recurrir a la prostitución y al matrimonio temprano, aumentando su exposición al VIH/sida.³⁷ El exceso de trabajadoras sexuales ha saturado el mercado; las trabajadoras comentan que antes de la crisis alimentaria podían cobrar MWK 1000 (USD 8) por sexo desprotegido y MWK 200 por sexo con condón. Ahora

las tarifas han caído en picada a MWK 100 o USD 0,81 sin condón. Las trabajadoras prefieren morir de sida dentro de cinco o diez años a morir de hambre hoy.

Las niñas están afectadas especialmente por la hambruna inducida por la privatización en Malawi. Algunos progenitores venden a sus hijas para contraer matrimonios forzados a cambio de alimentos, lo que hace que abandonen la escuela y las expone al contacto con el VIH.³⁸ El aumento en actividad sexual provocado por el trabajo sexual y el matrimonio temprano también ha traído un aumento en los casos de fístula obstétrica, una lesión gravísima causada por el embarazo a una edad temprana. La fístula es una de las principales causas de la omnipresente mortalidad materna en el Sur de África.³⁹

Más trabajo para las mujeres y niñas en Tanzania⁴⁰

En 2003 el gobierno de Tanzania, en cumplimiento con los requisitos de préstamo del Banco Mundial y el FMI, vendió la gerencia de la Empresa de Agua y Alcantarillado de Dar Es Salaam (DAWASA) a City Water, una empresa conjunta de compañías privadas con sede en Alemania, el Reino Unido y Tanzania. Después que City Water se hizo cargo, las tarifas aumentaron considerablemente pero muchos hogares experimentaron un servicio irregular o no tenían agua por cañería. Los cobradores de City Water se hacían presentes tuviera o no agua la gente por lo que a menudo los hogares tenían que pagar el doble: una vez a City Water para impedir que desconectaran el servicio y luego a los aguateros -por lo general hombres jóvenes -a precios más altos.

Si bien las mujeres eran las principales responsables de buscar agua en Tanzania, un informe de ActionAid encuentra que la privatización de City Water omitió totalmente en su reforma considerar las relaciones de género en el hogar o las necesidades de mujeres y niñas. Los principales beneficios de las tarifas altas se los llevó City Water, "dueño" de los pozos de agua privados, y los jóvenes aguateros,⁴² mientras que las mujeres y niñas pobres siguieron recorriendo a veces largas distancias acarreado agua sin cobrar nada.⁴³ Mujeres y niñas que no podían caminar largas distancias para obtener agua a precios asequibles se vieron forzadas a gastar la mayor parte de sus ingresos hogareños en agua en vez de gastarlos en alimentos y educación, que tanto necesitan. ActionAid encontró que el proyecto "simplemente reflejaba las relaciones tradicionales de género en el hogar, las que colocan a la mujer en posiciones más débiles y más subordinadas en la división del trabajo"⁴⁴ En 2005 el gobierno de Tanzania se vio forzado a cancelar su contrato con City Water debido a la presión pública.⁴⁵

3.2 POLÍTICAS DE GASTOS E INGRESOS GUBERNAMENTALES

Cortes presupuestales requeridos por las IFI afectan más a mujeres y niñas

Años de cortes presupuestales impuestos por el FMI y el Banco Mundial en el Sur global han exacerbado la pobreza, en particular entre las mujeres y las niñas. A raíz de presiones insistentes por parte de la sociedad civil, el Banco Mundial y el FMI ahora exigen a sectores sociales de los cortes de gastos después de haber casi diezmado a estos sectores en algunos países. El resultado es que el gasto en atención de la salud y educación ha experimentado un leve aumento en los últimos años.⁵⁰ Pero las instituciones aún promueven medidas para compartir costos, como las tarifas de usuario, excepto en la educación primaria y en la atención de la salud. Los continuos cortes presupuestales exigidos por el FMI han agravado la situación de pobreza. En 2003 el FMI suspendió los préstamos a Nicaragua luego que la Asamblea Nacional revisara y aumentara el presupuesto de la nación para otorgar más dinero para los servicios públicos de los gobiernos locales, aumentando levemente los salarios extremadamente bajos de maestros, policías, enfermeras y otros empleados públicos.⁵¹

A las mujeres y niñas les afectan más los cortes presupuestales que a los hombres y niños porque, como consecuencia del menor gasto público, las mujeres están forzadas a: (1) aumentar los ingresos del hogar trabajando más horas⁵² generalmente en trabajos de menores ingresos del sector informal; y (2) aumentar el trabajo no pago para compensar el déficit en servicios públicos como la atención de la salud.⁵³ Las estrategias que los hogares usan para lidiar con menos servicios públicos llevan a que las niñas sean retiradas de la escuela para aumentar el ingreso familiar, a la vez que aumenta la prostitución, el tráfico de niñas y mujeres, VIH/sida, y otras violaciones de los derechos humanos de la mujer. Por ejemplo, de los 150 millones de niños que se estima están actualmente enrolados en la escuela primaria y que la abandonarán antes de completarla, 100 millones son niñas.⁵⁴ Los padres que retiran a las niñas de la escuela hacen peligrar las posibilidades de sus hijas de romper el ciclo de pobreza.

Reducción del tamaño del sector público: las primeras en ser despedidas, las últimas en ser nuevamente contratadas

Los *policy-based loans* por lo general requieren que los gobiernos reduzcan el gasto en empleados del sector público, incluyendo el congelamiento de la masa salarial, el despido de empleados, y la descentralización de servicios hacia gobiernos locales. Debido al sesgo global por el cual el varón es considerado responsable del sustento familiar ⁵⁵, las mujeres tienden a ser las primeras en ser despedidas y las últimas en ser contratadas nuevamente durante las reducciones del sector público y de la industria porque se supone que son las proveedoras secundarias del hogar. Esta es una falsa suposición. Hoy en día la mayor parte de los hogares dependen de múltiples fuentes de ingresos y muchas mujeres y niños son jefes de hogares.⁵⁶ Al no proteger a las mujeres de despidos desproporcionados, los gobiernos y las IFI agravan la brecha de inequidad de género y aumentan la pobreza.

El IVA recae con más peso sobre las mujeres

Muchas de las condicionalidades de préstamo del FMI y del Banco Mundial obligan a los gobiernos a aumentar sus ingresos imponiendo un impuesto al valor agregado (IVA) sobre bienes y servicios. El IVA grava a los productores en cada nivel de la producción y a los consumidores en el producto terminado. Es un impuesto regresivo porque grava lo que los consumidores gastan en vez de gravar sus ingresos: cuanto menor son los ingresos de un individuo, mayor es el porcentaje de sus ingresos que se lleva el IVA. Dado que las mujeres tienen ingresos más bajos que los hombres y constituyen la mayoría de los pobres, el IVA se queda con una porción mayor de las ganancias de las mujeres. ⁶²

Para impedir que el IVA contribuya a la inequidad de género, los gobiernos deberían eximir del IVA a bienes tan esenciales como los alimentos y los medicamentos. En lugar de imponer IVA regresivos, los que toman las decisiones políticas deberían recaudar ingresos por medio de enfoques a favor de los pobres limitando la exención de impuestos a las corporaciones privadas, reduciendo la evasión de impuestos, implantando impuestos progresivos a los ingresos y gravando la especulación financiera.⁶³

Las tarifas a usuarios socavan la equidad de género

Comenzando en los años 1980 el Banco Mundial y el FMI promocionaron de forma agresiva las 'tarifas de usuario' (*user fees*), las que a menudo eran una condición para la obtención de nuevos préstamos y alivio de la deuda. Las tarifas de usuario son recargos implementados por los gobiernos a servicios como la atención primaria de la salud y la educación. Incluyen tarifas para libros de texto, uniformes, tarifas escolares y servicios sanitarios. Antes de que el FMI y el Banco Mundial se hicieran presentes, estos servicios se ofrecían gratis o a un costo muy bajo. La imposición de tarifas hace que la educación y la salud se vuelvan prohibitivas para los pobres,⁶⁴ cuya mayoría son mujeres. Las exenciones que se supone aseguran la provisión de servicios a los pobres por lo general sólo se aplican a los empleados públicos.⁶⁵

En los países más empobrecidos las niñas y las mujeres han pagado el precio más alto por las tarifas de usuario y se benefician más cuando se quitan. En una clínica de Nairobi, en Kenya, la introducción de tarifas de usuario para pacientes de enfermedades de transmisión sexual llevó a una disminución en la asistencia del 65 por ciento de las mujeres y el 40 por ciento de los hombres.⁶⁶ En la mayoría de las regiones, generalmente se retira a las niñas de la escuela antes que a los niños cuando los hogares no pueden pagar las cuotas escolares.

Como respuesta a la presión de la sociedad civil, en octubre de 2000 el Congreso de los Estados Unidos aprobó una legislación que requiere que los representantes de los Estados Unidos ante el FMI y el Banco Mundial se opongan a todo préstamo o alivio de deuda que incluya tarifas de usuario para acceder a la atención primaria de la salud y a la educación. El Banco Mundial dejó de imponer las tarifas de usuario poco tiempo después. Cuando Kenya retiró las tarifas escolares en 2003, la inscripción escolar aumentó en un 22 por ciento en la primera semana. Cuando Uganda retiró las tarifas escolares en 1998, la inscripción de niñas pegó un salto de más de un 30 por ciento, y casi se duplicó para las niñas más pobres.⁶⁷

Al impedir la asistencia de las niñas a la escuela, las tarifas de usuario aumentan sus probabilidades de contraer VIH/sida. En Uganda, las niñas con educación primaria tenían tasas de VIH por debajo de la mitad de las tasas de las niñas sin escolaridad alguna, y las niñas con educación secundaria tenían un cuarto de la tasa de quienes no la tenían.⁶⁸ En Zambia, las tasas de infección se redujeron a la mitad en mujeres con educación, pero permaneció estable para mujeres sin educación. A pesar de las quejas de la sociedad civil,⁷⁰ muchos gobiernos continúan imponiendo tarifas de usuario.⁷¹

3.3 POLÍTICAS COMERCIALES Y LABORALES

La liberalización comercial aumenta la pobreza y la inequidad de género

La liberalización comercial -la eliminación de barreras a las importaciones y el apoyo a las exportaciones- afecta a las mujeres de manera diferente que a los hombres por el estatus secundario que generalmente éstas tienen en la sociedad.⁷⁷ Una inundación de bienes extranjeros en los mercados domésticos puede erosionar la cuota del mercado de los negocios locales, causando pérdidas masivas de trabajo en especial a las mujeres quienes son despedidas en primer lugar.⁷⁸ La abolición de tarifas a las importaciones también reduce ingresos del gobierno que podrían utilizarse para servicios sociales como la salud y la educación.

En Bangladesh, al eliminarse los cupos de importaciones preferenciales en países de altos ingresos bajo el Acuerdo Multi Fibra de 2005, la industria de la vestimenta entró en una competencia feroz con productos textiles fabricados de manera más económica en China e India, provocando una pérdida estimada en 1 millón de puestos de trabajo.⁷⁹ Dado que el 80 por ciento de los trabajadores de la vestimenta en Bangladesh son mujeres,⁸⁰ las mujeres que trabajan en la industria de la vestimenta y sus familias se han empobrecido desproporcionadamente por los cierres.

Las mujeres pobres corren con los costos del trabajo flexible

El FMI y el Banco Mundial requieren a menudo que los gobiernos flexibilicen las leyes laborales para atraer compañías transnacionales a sus países. Dado que la mayoría de los trabajadores en los sectores de exportaciones son mujeres,⁸¹ el trabajo femenino barato subvenciona indirectamente a las corporaciones transnacionales que dominan la producción de las exportaciones.⁸² Las mujeres con frecuencia trabajan en las zonas francas, zonas libres de impuestos que se especializan en las industrias de exportación y no requieren que los empleadores se atengan a las leyes laborales nacionales.

Un trabajo reciente encontró que las mujeres que trabajan en los niveles inferiores de la cadena global de suministro de trabajo intensivo en las industrias de alimentación, flores y vestimenta están sujetas a costos ocultos y empleo precario.⁸³ Se contrata a estas mujeres repetidas veces mediante contratos de corto plazo, sin acceso a los beneficios del empleo de largo plazo. Las horas erráticas y excesivas de trabajo las obliga a realizar arreglos costosos de último momento para el cuidado de sus hijos y el transporte. También se fuerza a las mujeres a renunciar al pago de horas extras y licencia por maternidad, al deterioro de su salud debido a las malas condiciones de trabajo, y a tolerar la intimidación y el acoso sexual como forma de mantener sus precarios trabajos.⁸⁴

Los sucesivos *Servicios para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza (SCLP)* y *Créditos de Apoyo a la Lucha contra la Pobreza (CALP)* de Mozambique mandataron una nueva ley de trabajo que aumentaba la flexibilidad laboral de la siguiente manera: (1) achicando los costos de la reducción de personal, incluyendo de los pagos de despidos; (2) pagando a destajo; (3) facilitando las reducciones de personal de las compañías e impulsando el trabajo de corto plazo; (4) haciendo contratos de trabajo; y (5) facilitando el empleo a extranjeros. Si bien con esta reforma todos los trabajadores pierden, los impactos de género varían por sector y las mujeres generalmente llevan la peor parte. Por ejemplo, los despidos en el sector manufacturero llevarán a un aumento del desempleo entre las mujeres mientras que la contratación de trabajadores extranjeros para construir los mega proyectos de Mozambique aumentarán el desempleo entre los hombres.

3.4 REFORMAS EN EL SECTOR FINANCIERO

Impactos de género en la crisis de Asia del Este

Las IFI tienden a requerir que los gobiernos liberalicen las cuentas de capital, o eliminen los controles sobre el movimiento de dinero extranjero que entra y sale del país. La liberalización de las cuentas de capital (*Capital Account Liberalization - CAL*) aumenta las oportunidades para la especulación y la volatilidad en los mercados financieros, a veces al punto de provocar una crisis. Durante las crisis económicas y financieras, los gobiernos cortos de dinero por lo general recortan el gasto social, aumentan las tarifas de usuarios y retiran los subsidios para financiar deudas. Las mujeres y niñas sufren de manera desproporcionada los impactos negativos de las crisis.⁸⁵

La crisis financiera de 1997 en Asia oriental exacerbó las tensiones entre las mujeres y los hombres y produjo un aumento de la inequidad en los países afectados.⁸⁶ En Corea, Tailandia, Malasia e Indonesia despidieron de sus trabajos a más mujeres que hombres. Las mujeres vieron incrementado su trabajo en el hogar y las familias retiraron a sus hijos, en particular a sus hijas, de la escuela para que pudieran trabajar para suplementar los ingresos familiares.⁸⁷ El incremento de la carga financiera puso a prueba las relaciones intrahogareñas, aumentaron los suicidios, la violencia familiar y el abandono.⁸⁸ Sin embargo los encargados de confeccionar las políticas tienden a pasar por alto estos impactos de género.

En Uganda, las reformas en el sector bancario disminuyen el acceso de las mujeres a los servicios ⁸⁹

Las reformas del sector bancario promovidas por el Banco Mundial, cuya intención es aumentar los ahorros y las inversiones, frecuentemente disminuyen el acceso de las mujeres a los servicios financieros. En Uganda el Banco Mundial y otros donantes impusieron severos criterios de acreditación a bancos urbanos formales. A su vez, los bancos aplicaron a los acreedores criterios más estrictos aun - engorrosas solicitudes de préstamo, documentos detallados de los proyectos, calificaciones académicas y garantías importantes. De esta manera no se realizaron préstamos a microempresas que proporcionan servicios financieros a las poblaciones rurales. Las mujeres, que comprenden la mayoría de los pequeños granjeros, no podían acceder a préstamos para comprar insumos para la agricultura. Por lo tanto son quienes han sido doblemente perjudicadas por las

reformas del Banco Mundial en Uganda porque: 1) no tienen acceso a préstamos mayores de los bancos urbanos formales, y 2) las fuentes de crédito más pequeñas, de origen rural, están agotadas.

- 1 PNUD 1995
- 2 Genderstats Sub-Saharan Africa
- 3 Lewis 2005A
- 4 Genderstats South Asia
- 9 Tsikata & Kerr 2000:7
- 10 Kahler 1992:89
- 11 Weisbrot, Baker and Rosnick 2005:3
- 12 Ver, por ejemplo, Cheru 1999:57-83; Chu, Dossani and Scolnik 2005; 50 Years 2003:16
- 13 Chossudovsky 2003:17
- 14 Weisbrot, Baker and Rosnick 2005:3
- 15 Como dice Noreena Hertz, "Éste... ha sido el resumen de los pedidos de préstamo imprudentes y los préstamos extravagantes, la antítesis de un proceso racional de préstamo en que un préstamo se solicita y se otorga en circunstancias en que se confía que la inversión producirá bastante dinero para pagar la deuda y generar un crecimiento económico de auto sustento." (Hertz 2004:38)
- 16 Ibid; Mandel 2006:7
- 17 Jubilee USA Network
- 18 Ibid
- 19 Weisbrot, Baker and Rosnick 2005
- 20 Mandel 2006:8
- 21 Según la definición de la Declaración Universal de Derechos Humanos, Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.
- 22 Para una historia más profunda del IMF y el Banco Mundial ver Chu, Dossani and Scolnik 2005
- 23 Según el Banco Mundial (Banco Mundial 2003:73), un país de ingresos medios tiene un Producto Bruto Nacional (PBN) anual per cápita por encima de USD 745 pero debajo de USD 9.206. Un país de ingresos medios tiene un Producto Bruto Nacional (PBN) de más de USD 745 pero menor a USD 9.206.
- 24 El tope de 2003 del Banco Mundial para low income status es PBN anual per cápita igual a o menor a USD 745 (ibid).
- 25 Bank Information Center. El plazo de pago para préstamos del IBRD es típicamente de 20 a 25 años. Tanto el IBRD como el IDA otorgan subsidios.
- 26 Banco Mundial 2003:49
- 27 Si bien esta Guía se centra en policy-based loans, los préstamos para proyectos del Banco Mundial también incluyen similares condicionalidades.
- 28 Vladislavjevic and Zuckerman 2004:2
- 29 Banco Mundial 2003:29
- 30 Ver FMI 2006 y Banco Mundial 2004
- 31 Focus on the Global South in 50 Years Is Enough 2003:21
- 32 Una política a la que el personal del Banco Mundial debe adherir al diseñar e implementar operaciones de préstamo.
- 33 Joy and Hardstaff 2005:17
- 34 Bretton Woods Project 2004
- 35 Por más información sobre las causas de la crisis de alimentación en Malawi, ver Devereux 2002.
- 36 Phalula 2005
- 37 Ibid
- 38 Ibid
- 39 UNFPA
- 40 Esta sección es una adaptación de Greenhill and Wekiya, 2004 excepto donde se indique lo contrario.
- 41 Adedokun et al. 2000:181-193

- 42 Ibid
 43 Tanzania Gender Networking Programme B
 44 Greenhill and Wekiya 2004: 18
 45 Vidal 2005
 50 Rowden 2005:29
 51 NicaNet 2003
 52 Elson and Çagatay, 2000:1355
 53 Tsikata & Kerr 2000:7
 54 Banco Mundial citado en Marphatia & Archer, 2005:10
 55 Elson and Çagatay 2000:1355
 56 IFRC 2002; Chen et al. 2005:18
 62 Zuckerman 2005:6; Elson 2005:11
 63 Chang and Grabel 2005:197-198
 64 RESULTS A: 1
 65 RESULTS A:1-2
 66 RESULTS A:1
 67 ONUSIDA: 2
 68 RESULTS 2006:2
 69 Ibid
 70 Ver, por ejemplo, Tanzania Gender Networking Programme's Statement Refuting Continuation of User Fees in Health and Education in Tanzania.
 71 RESULTS A:2
 77 Spielfeld 2004:2
 78 Ibid
 79 Kearney 2005
 80 Maneeza 2005
 81 Seguino and Grown 2006:5
 82 Sparr 2002:2; Kidder and Raworth 2006
 83 Kidder and Raworth 2006
 84 Ibid:19
 85 Floro and Dymski 2000
 86 Ibid: 1271
 87 Sparr 2002:7; Singh and Zammit 1999 citado en Floro and Dymski 2000:1271
 88 Floro and Dymski 2000:1271
 89 Esta sección está basada en Kiiza, Beyanga and Kanya en Tsikata and Kerr 2000.

Copyright © 2006 Gender Action

La misión de Gender Action es promover los derechos de las mujeres y la equidad de género y asegurar que las mujeres y los hombres participen y se beneficien de manera equitativa de las inversiones de las Instituciones Financieras Internacionales en los países en desarrollo.

Gender Action

1875 Connecticut Street NW
 Suite 1012
 Washington DC 20009 USA
 Tel: (202) 587-5242
 Fax: (202) 667-4201
www.genderaction.org

Traducción de Choike
www.choike.org